

Violencia en los Medios de Comunicación

Dra. Marianella Herrera.

Pediatra

Los medios de comunicación, tales como, la televisión, los videojuegos, la música y otros medios visuales constituyen herramientas útiles para enseñar y socializar a la comunidad; sin embargo, la investigación ha corroborado los efectos notables e insidiosos de los medios de comunicación, manifestados en la vida diaria por comportamientos agresivos, miedos y desensibilización a la violencia.

En USA, en los últimos años, la violencia televisiva se ha aceptado como un problema de salud pública. Numerosas encuestas indican que los estadounidenses sienten preocupación por que la televisión “embellece” la violencia y la vuelve atractiva.

El National Television Study, señalan que las interacciones brutales casi siempre incluyen actos agresivos (66%) o amenaza de violencia (29%); También el victimario promedio participó en actos repetitivos de violencia (58%), los espectadores o televidentes estuvieron cada vez más expuestos a dosis mayores de violencia. En el 25% se usaron armas de fuego; ello refuerza la idea de que dichas armas y otras de uso común, mostradas en escenas brutales pudieran propiciar ideas y comportamientos agresivos.

En los programas televisivos de Estados Unidos, casi siempre la violencia no es castigada: 73% de los victimarios no resintieron consecuencias negativas de sus actos y sólo en 16% de los programas, la brutalidad tuvo repercusiones negativas.

La programación para niños es la que con menor probabilidad muestra las consecuencias nocivas de la violencia (solamente 5% de las imágenes) y el humor a menudo acompaña escenas violentas (67%). Son escasos los programas que condenan la violencia (4%).

Entre los programas violentos, sólo el 15% tuvo algún tipo de código de consejo o contenido, y los datos indican que los programas de renombre de esa índole al parecer atraen más bien a televidentes de 10 a 14 años del sexo masculino.

El estudio que se ha señalado, ha tenido consecuencias importantes. La investigación indica que es muy seductora para los televidentes jóvenes impresionables la noción de violencia justificable.

La televisión tiende a estereotipar a mujeres y hombres. A ellas se les muestra como personas jóvenes, casadas, atractivas dentro de “contextos familiares”, hogareños y de romance. A ellos, como personas de mayor edad, fuertes, violentos y con empleo fuera del hogar. Además, los jóvenes aprenden descripciones del papel de cada sexo, resolución de conflictos y patrones de galanteo y satisfacción sexual de los adultos. Muestran mayor importancia del aspecto que la capacidad mental. Las mujeres inteligentes suelen ser mostradas como inadaptadas sociales y las adolescentes suelen ser vistas como personas obsesionadas en comprar, acicalarse e interesarse por los jóvenes, en vez de tener predilección por aspectos académicos u objetivos de carreras profesionales. A veces también se somete al ridículo a los ancianos, obesos e incluso homosexuales.

La contemplación de videos violentos, gran parte orientada contra mujeres, pudiera ser un factor desensibilizante. Además contiene un porcentaje importante de sugerencia sexual.

La música de rock es parte importante de la vida de los adolescentes. Hasta la fecha no se ha corroborado que las letras que sugieren violencia y sexualidad en la música rock ocasionen efectos significativamente adversos en la conducta, sin embargo, se ha advertido que la música heavy metal constituye un marcador útil que señala depresión o perturbaciones emocionales en algunos adolescentes pues se caracteriza por sus ritmos estrepitosos y pulsátiles, y las letras por lo común destilan, odio, satanismo, muerte o el dominio y abuso de mujeres.

Hay que considerar los aspectos positivos de los medios de comunicación entre los cuales está el desarrollo de las capacidades intelectuales, mejoría académica, modelado del comportamiento pro social, estímulo para difundir información sobre nutrición y salud, y expansión de la conciencia social y política. Otros beneficios comprenden mayor eficiencia para uso de tecnología; dominio más fino de juegos y programas computarizados; práctica para solución de problemas; mejoría de las capacidades motoras y espaciales finas; y contacto con bancos de información.

Huesmann y Eron, en un estudio advirtieron que la cantidad de programación violenta que miraban niños de tercer grado (de aproximadamente 8 años) guardó relación directa con el comportamiento agresivo a los 19 años y a los 30 años de edad por lo que concluyeron que “los hábitos agresivos al parecer se aprenden desde fecha temprana en la vida, y una vez arraigados no cambian con facilidad, y predicen un comportamiento antisocial grave del adulto. Si la observación de la violencia de los medios de comunicación por parte de un niño estimula el aprendizaje de hábitos agresivos tendrá consecuencias dañinas permanentes”.

Los medios de comunicación se han relacionado con el consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillos, inicio más temprano de la actividad sexual y omisión de medidas anticonceptivas.

La AAP recomienda una duración no mayor de dos horas de exposición a los medios de comunicación, específicamente la televisión. A los padres se les recomienda mirar televisión con los hijos y comentar el contenido de los programas.

**Bibliografía: Tomado de Clínicas Pediátricas de Norteamérica
Volumen 2 Pág.293-315/1998. Violencia en los medios de comunicación Autores:
Earnestine Willis, MD, MPH y Víctor C. Strasburger, MD**